

AÑO I.

NUM. 212.

SUSCRIPCIÓN:

Orihuela: una pta. al mes.

Fuera: tres meses, 3'50 id.

PAGO ADELANTADO.

# EL DIARIO

Orihuela 4 de Diciembre de 1905.

REDACCION:

Calle de Flores número 5

La correspondencia á al

ADMON.: ALFONSO XIII I.

## LOS VETERANOS DE LA PRENSA

A instancias nuestras nos ha honrado con el artículo que publicamos á continuación, el veterano periodista y castizo escritor, nuestro distinguido amigo D. Francisco Die:

## EL PERIODISMO

La vida de los pueblos que forman un imperio, así como la de los individuos que constituyen una familia, se manifiesta por actos exteriores, cuyo número y calidad dan á conocer claramente la mayor ó menor vitalidad de que gozan.

Un pueblo aislado y solo, es tan inverosímil é imposible, como un hombre separado en absoluto de sus semejantes, por que la sociabilidad del uno, es consecuencia precisa de la sociabilidad del otro, y ambas tan necesarias á la vida constitutiva del universo, que sin ellas no podría existir el mundo.

El individuo forma la familia, primer eslabón de la sociedad, y consiguientemente después, la familia concurre á la constitución del pueblo, cuya reunión más ó menos grande y más ó menos compacta, dá por resultado ese gran todo que se llama imperio.

Quitar de la máquina social una de esas ruedas imprescindibles, es descomponer su organismo y paralizar sus movimientos. Suprimir del gran concierto universal uno de esas notas que completan la frase y graduan el sonido progresivamente, sería truncar el canto en su mejor periodo, hiriendo el oido y ofendiendo el arte.

Es innegable además que en todo cuerpo hay una íntima analogía entre los miembros que lo forman, por manera que probada la cualidad ó naturaleza de uno de ellos, queda asimismo pro-

bada la naturaleza ó cualidad de otro ó de todos.

Bajo este supuesto, dicho se está, que si el hombre es necesariamente sociable por naturaleza, por interés y por deber, no se necesitaría mucho para demostrar que el pueblo, es decir, la colectividad tiene esa misma tendencia natural e irresistible, ha hacer vida en común con otros pueblos sus semejantes é iguales.

Y dado por cierto, cómo no puede menos de concederse, que los pueblos entre sí han de establecer un trato íntimo, una correspondencia fraternal y un consorcio permanente, que es lo que forma su genérica sociabilidad, y su vida ostensible y gráfica, claro es que esas entidades parciales, localizadas en distintas regiones geográficas y separadas más ó menos por trayectos bastante grandes para que no llegue la palabra hablada del uno al oido del otro, necesitan forzosamente de un medio especial; de un órgano «sui generis», y de una forma determinada para comunicarse互uamente sus ideas, darse á conocer sus aspiraciones y formar entre sí ese lazo misterioso, íntimo y sagrado que llamanos patriotismo.

El pensamiento escrito salva las distancias y unifica las edades; propaga los conocimientos de generación en generación, y dilata los horizontes de la ciencia, llevándola de siglo en siglo hasta la terminación del tiempo.

La idea fotografiada en el papel, por el sublime invento del inmortal Gutenberg, es el germen del progreso intelectual y conduce al hombre como de la mano, desde las profundas tinieblas de la ignorancia hasta el explendor del saber humano.

La representación gráfica de ese pensamiento escrito y la forma tangible de esa idea generadora, es el periódico y el libro, este que pasa de edad en edad

llevando al hombre pensador encerrado en sus páginas misteriosas, la inspiración de sus antepasados, y aquel que diariamente comunica esa inspiración y la conduce por todas partes sin térrino ni descanso.

El periódico vive menos que el libro, pero su acción es más genérica por que es más leído; no es tan filosófico, pero es más sociable; no profundiza tanto, pero abraza más extensión superficial; no entraña tanta ciencia, pero tiene más eficacia; no habla tanto á la inteligencia, pero interesa más al corazón.

El libro trata un solo asunto por que tiene una sola idea y se refiere á un solo objeto, y el periódico abraza todos los ramos del saber á la vez, por que es en si y por sí, una verdadera encyclopedie.

Por lo demás, y bajo cierto punto de vista, el periódico y el libro son una misma cosa, aunque con diferente forma; el libro repartido por entregas, como ahora sucede frecuentemente, y llegado á manos del lector en épocas regulares, no es más que un periódico en realidad, así como el periódico á su vez, reunido, ordenado y constituido en un volumen compacto, no es otra cosa que un libro que vió la luz pública hoja por hoja, ó serie por serie.

El periódico es la voz de un pueblo que habla con otro pueblo; el hilo conductor que transmite la inspiración de una inteligencia á otra inteligencia, y el lazo que une el corazón del hombre, al corazón de su antípoda.

El periódico es la verdadera vía abierta al pensamiento para difundirse por doquiera y llenar los espacios incommensurables; sus proporciones modestas; su forma ligera, y su coste mólico, lo hacen propio para el objeto á que se le destina, pudiendo, por su naturaleza especial, subir al palacio del prócer, y bajar á la choza del mendigo,





## SECCIÓN DE ANUNCIOS

### CONSULTA

# MEDICO-HOMEOPATICA

DEL LICENCIADO

# D. Augusto Pescador

CALLE MAYOR NÚMERO 12, ENTRESUELO

ORIHUELA

### HORAS DE CONSULTA

De 8 á 12 de la mañana y de 3 á 6 ed  
la tarde.

A los que  
Gratis para los pobres de solemnidad,  
Jueves y Domingos de 8 á 9 de la ma-  
ñana.